



## Ambientalizar la política, o la sustentabilidad ambiental en debate.

Claudia Andrea Gotta

✉: [cgotta@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:cgotta@fcpolit.unr.edu.ar)

Recibido: Agosto 2013 – Aceptado: Octubre 2016

CEEMI | Centro de Estudios Espacio Memoria e Identidad  
Facultad de Ciencia Política y RR.II  
Universidad Nacional de Rosario.

hace unos años configura la cartografía curricular de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario

### A modo de presentación

Quienes pensamos que la Crisis Ambiental, en tanto Crisis Civilizatoria, tiene su correlato en los modos de conocer y construir saber sostenemos que la tarea docente debe allanar los caminos para que la Universidad genere el espacio propicio para albergar el debate, la reflexión y la producción de saberes sobre, y para paliar, esta crisis.

En sintonía con ello deseamos dar cuenta en este escrito la experiencia realizada en diferentes espacios permeables y abiertos a la problemática ambiental que desde

Uno de ellos es el Seminario Curricular denominado: "*Saber Ambiental y Ambientalización de la Política*" en las primeras cohortes y llamado en la actualidad: "*Política y sociedad en Latinoamérica: Una propuesta de análisis desde el pensamiento ambiental*". En este marco se ha generado un interesante proceso de confluencia de docentes provenientes de diversas formaciones disciplinares, que en el contexto del Pensamiento Ambiental Latinoamericano han propiciado encuentros a los que han asistido un número significativo de estudiantes de las diferentes carreras de esta casa de estudios así como algunos provenientes de otras unidades académicas de la UNR.

Otro de los espacios, en este caso extra curricular, ha sido la Cátedra Libre: "*Saberes, creencias y luchas de los Pueblos originarios*" inaugurada en el año 2009 y que tiene como particularidad que los encuentros/clases son protagonizados/dictados por representantes de los Pueblos Originarios de nuestro país. Estamos persuadidos que desde esta atmosfera intercultural se ha abierto una brecha fecunda para el *Diálogo de Saberes*, necesario y propiciatorio para lograr una *Epistemología Ambiental*.

Quienes de un modo u otro somos partícipes de estos espacios sostenemos que, a partir de estas prácticas e interacciones educativas, hemos logrado desmontar e interpelar el conocimiento apegado a los dogmas de la *Modernidad Insustentable* que responde y es funcional al imperativo productivista del mercado.

## Racconto de un desafío

Desde el año 2010, y en respuesta a una visión reduccionista de la educación impregnada por los principios de la ciencia clásica y mecanicista, comenzamos a diseñar y a habilitar en el marco de la facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario recintos propicios para la Educación y el Saber Ambiental <sup>(1)</sup>. De este modo se creó bajo el formato de seminario curricular optativo el espacio denominado: "*Saber ambiental y ambientalización de la política*", en el cual confluyeron docentes de formaciones disciplinares diversas (filósofos, politólogos, sociólogos, geógrafos, historiadores, médicos; entre otros) junto a los cursantes que en su mayoría eran estudiantes de grado de las carreras de la facultad <sup>(2)</sup> así como otros provenientes de otras unidades académicas. El mismo tuvo dos cohortes en las cuales se contó con un número importante de cursantes, y desde el año 2012, en la misma línea de abordaje epistemológico, se habilitó un nuevo diseño denominado: "*Política y sociedad en Latinoamérica: Una propuesta de análisis desde el pensamiento ambiental*" que al igual que el anterior fue desarrollado en el marco del primer cuatrimestre.

Desde nuestro quehacer como docentes e investigadores universitarios abreviar en este nuevo campo de formación nos convocó -de modo necesario y urgente- a un "*diálogo de saberes*", desde donde se interpelaron conocimientos legitimados e incuestionables y demandó una compleja interrelación entre campos disciplinares varios, una novedosa práctica educativa y la revisión del análisis político a la luz del Paradigma Ambiental.

Estamos convencidos que la concreción de esta formación en política ambiental, en el marco de la complejidad ambiental, erigirá los puentes primordiales que propiciarán una activa formación y participación social de los claustros en los años venideros.

Los tiempos de *crisis civilizatoria* que estamos afrontando son repensados, en este espacio curricular, desde nuestra región, pródiga en múltiples miradas resultante de su propia diversidad cultural. Así, desde nuestro lugar -el área metropolitana de Rosario, en el marco de la comarca del agua- centramos el debate en torno al dos conceptos: el de sustentabilidad -fundado en el reconocimiento de los límites y potenciales de la naturaleza- y el de una política ambiental compleja, que surge de una nueva comprensión del mundo a la que aspiramos fortalecer para enfrentar los desafíos del tercer milenio

Estamos persuadidos que el conocimiento hegemónico es hoy insustentable, en tanto predomina en él una perspectiva lineal-reduccionista que ha endiosado el crecimiento ilimitado, la lógica utilitaria y la explotación de la Madre Tierra y sus mujeres y sus hombres en pos de lograr el tan ansiado desarrollo.

Como señala Carlos Galano <sup>(2008)</sup> esa forma de pensar, de construir conocimiento despojó a la naturaleza de su prístino y vivencial sentido, externalizándola de la vida *en sociedad* en aras del productivismo sin fin, contabilizándola a través de la noción de recursos y estadísticas basadas en fríos indicadores, contruidos desde el gabinete, lejos de quienes están inmerosos en las problemáticas ambientales.

Aún en los supuestos tiempos de bonanza del Paradigma del Estado Benefactor -que produjo ciertos y reconocidos efectos positivos en los procesos de prosperidad económica, escolarización y acceso a nuevos derechos sociales y políticos de la sociedad- el divorcio entre las políticas de crecimiento económico imperantes con la ética y con la naturaleza, cimentaban el discurso único y vacío del mecanicismo de la *Modernidad Insustentable*.

Frente a esta *forma única* de pensar y hacer ciencia, en el espacio del seminario profundizamos la deconstrucción/interpelación de conceptos pertenecientes al lenguaje colonizador y desde allí reflexionamos sobre la *política* encadenada al derecho positivo y a sus dos pilares: la propiedad privada y el individualismo, que han domesticado a la naturaleza y negado la diversidad cultural de nuestros pueblos.

Hemos habilitado así un espacio de *diálogo de saberes* y de *interrelaciones interculturales*, que posibilita una nueva praxis para repensar los destinos del país y los mundos de vida, desde la justicia ambiental (sin ella es imposible alcanzar la justicia social), la democracia participativa y la sustentabilidad.

## La articulación con la Cátedra Libre

Pensamos que el saber ambiental surge de una nueva ética y de una nueva epistemología, donde se fusionan conocimientos, se fraguan valores y se internalizan saberes, que nos permiten cuestionar las condiciones ecológicas de la sustentabilidad y las bases sociales de la democracia y la justicia; poniendo en tela de juicio las estrategias de poder y los efectos de dominación que se generan a través de las formas de detención, apropiación y transmisión de conocimientos <sup>(Leff 2000)</sup>.

Sabemos que sólo a través de la reapropiación de la naturaleza y de los conocimientos subalternizados podremos reconstruir las raíces de lo local y de las identidades, como lo otro negado y desvalorizado por el colonialismo y que, sólo así, podremos diseñar alternativas a la globalización del mercado.

Repensar desde esta trama discursiva es comenzar a desmontar el aparato que naturalizó la externalización de la naturaleza, la cosificación de las culturas y la legitimación del orden existente desde el poder del pensamiento científico instrumental y del proceso productivo, que diseñaron un poder que naturalizó y justificó las relaciones sociales e impuso una visión única y teleológica de la historia –a partir de la noción misma de Progreso.

En sintonía con ello debe entenderse la creación de la Cátedra Libre: Saberes, creencias y luchas de los Pueblos Originarios de la misma casa de estudios que nos ha posibilitado presentar a los Pueblos como actores políticos portadores de una matriz cósmica y epistemológica biocéntrica.

Las comunidades originarias son portadoras de un saber ambiental que ha direccionado sus formas de producción y de convivencia y articulan actualmente sus proyectos de de lucha, en tanto guardianes de la biodiversidad y la sustentabilidad. Es en este espacio de la Cátedra Libre dónde la lógica de la diversidad como matriz filosófica y política se materializa con densidad histórica y territorial en la conjunción de la biodiversidad cultural y la biodiversidad natural, es decir la diversidad ambiental, como impulso vital para la democratización de la vida y de la política. Esta experiencia nos ha permitido comprender que el saber indígena debe ser concebido tanto como la producción simbólica de significaciones, de sentidos, de formulaciones, de interpretaciones como de praxis. Es algo más que la *representación del pensamiento* ya que en su resistencia a la desaparición de sus identidades y valores culturales junto a las prácticas comunales de reproducción y manejo colectivo de la naturaleza, forman parte de un legado cultural considerado como paradigma alternativo de sustentabilidad. Ese saber preservado en la memoria colectiva debe ser pensado, desde una concepción política, como instrumento emancipatorio para todas y todos <sup>(4)</sup>, en razón de que los pueblos nativos han atesorado en su memoria histórica esa carga de *ancestralidad profunda* que constituye un referente para la acción presente y futura. Consideramos que al recuperar su historicidad repensamos también la nuestra, y que abrevando en sus saberes y en su profunda fuerza creadora forjaremos un nuevo 'pensar-actuar', que nos permita recuperar el sentido de pertenencia a nuestra '*Madre Tierra*-' en un vínculo permanente y cotidiano con lo sagrado y en un proyecto político de futuro que materialice todas nuestras utopías.

Al recuperar los sentidos de la diferencia y la diversidad, fuimos posibilitando el diálogo con los otros, negados y negadas, juntamente como ha sido negada la naturaleza por la cosmovisión dominante, subordinada a la mera cosificación de mercancía para la explotación. A modo de estrategia política y de *desobediencia epistémica* <sup>(Mignolo 2010)</sup> hemos comenzado en el espacio de la Cátedra Libre por deconstruir los códigos que han fundado las diversas formas del colonialismo. Construir la sustentabilidad, es avanzar en las avenidas de una política fundada en la democracia participativa, es imaginar una trama narrativa de la realidad asomada al desafío de pensar lo *inédito*, como nos ha señalado Paulo Freire. Pero para habilitar, librar y sostener esta batalla cultural resulta urgente y necesario reapropiarnos de la palabra, otorgar nuevos sentidos a pensares y decires ancestrales.

El perverso sometimiento y mercantilización de la naturaleza y de la vida, en todas sus expresiones tiene su historia y por ello recuperar en los tiempos presentes las diversas representaciones que de ese pasado tienen los pueblos nos resulta insoslayable <sup>(5)</sup> ya que nos permite comprender la actual crisis ambiental –en tanto crisis civilizatoria- y a la vez proyectar un accionar futuro. En eso andamos...

## A modo de cierre

Desde estos dos nuevos lugares para rescatar, repensar y forjar saberes hemos generado un debate epistemológico sobre la crisis, la complejidad y el saber ambiental configurando desde lo curricular un terreno fecundo para la política ambiental latinoamericana.

En ambos espacios (nos) hemos propuesto construir un saber científico comprometido con la sustentabilidad, enmarcados en la complejidad ambiental y expresados en las diversas grafías del dialogo intercultural.

Un saber que ante la crisis de nuestro tiempo y frente a la creciente manifestación de conflictos ambientales de toda índole, ofrezca miradas no reduccionistas y evite analizar fragmentadamente, rompiendo definitivamente el cerco del parcelamiento disciplinar.

Además, ese saber ambiental que será múltiple -por eso insistimos con el plural, serán muchos los saberes- deberá resultar de la trama participativa del conjunto de los actores sociales, que generando proyectos participativos darán luz a renovados procesos que otorgarán nuevas respuestas al desafío político de construir sociedades sustentables.

Hemos creado y sostenido estos espacios académicos como escenarios que apuntan a construir una nueva forma de pensar la política y la sociedad como albergue de cosmovisiones diversas y plurales. Desde ellos estamos empeñados en poder desenmascarar la matriz homogénea del paradigma mecanicista y antropocéntrico, ese conocimiento reduccionista y simplificador que el *logocentrismo occidental* nos ha impuesto.

Estamos convencidos que desde estos lugares, podremos dar batalla al colonialismo y a los paradigmas disciplinares que han consolidado un conocimiento insustentable, en tanto fueron pensados como propiciadores de la confluencia y el diálogo de saberes para la resignificación de la política en estas latitudes.

El desarrollo sustentable pasa a ser entendido como un proyecto social y político centrado en la autodeterminación de los pueblos y el respeto por todas las expresiones de la vida. De este modo, proporciona nuevos sentidos al concepto de *democracia* <sup>(6)</sup> e interpela al discurso dominante de la homogeneidad y la transformación de las relaciones de poder en el saber y en la producción.

El discurso de la sustentabilidad y las políticas sobre el ambiente que propiciamos desde el seminario y los encuentros de la Cátedra Libre generan una heterogeneidad de miradas que debaten y buscan diferenciarse -como ruptura de la racionalidad económica de la modernidad occidental- del discurso neoliberal que identifica al *desarrollo sostenible* con el crecimiento económico también sostenido en el contexto de la lógica del mercado.

Desde la construcción del saber ambiental, *ambientalizamos* la política y desde los decires de los pueblos originarios rescatamos saberes para productivizar con ellos. Estamos comprometidos con una ética ambiental, basada en los sentires y en la noción de cuidado, en pos de garantizar que en ese marco de reelección se resignifiquen los derechos ambientales de todos los pueblos y naciones, en tanto constituyen soportes de cosmovisiones organizadoras de todos los mundos que deberán caber en uno sólo y como soportes fundacionales para la conservación y el respeto de todas las vidas.

### **Bibliografía citada**

- (1) Galano, Carlos 2008. "Ecología Política y Economía Ecológica en Contextos de Educación Ambiental", en: *Seminario: Diálogos entre Economía ecológica y Ecología Política*. Foz de Iguazú, Mimeo.
- (2) Leff, Enrique 2000. *La complejidad ambiental*. México. S.XXI Editores.
- (3) Mignolo, Walter 2010. *Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires, Ediciones Del Signo.
- (4) Quijano Valencia, Olver 2000. "La pretensión "hegemónica" de la cultura occidental y el sincretismo de nuestro espacio-tiempo", en: [www.naya.org.ar/congreso2000/](http://www.naya.org.ar/congreso2000/)

### **NOTAS**

- (1) Cabe aclarar que la noción de Educación Ambiental al igual que el concepto de Desarrollo Sustentable está afectada por un abordaje semántico polisémico. Si bien la Educación Ambiental es un campo en construcción que tiene su linaje en el proceso inaugurado allá por 1972, en nuestras latitudes adquiere resonancias identitarias al calor de otras vertientes -culturales, políticas y educativas- de construcción de conocimiento.
- (2) Las carreras de grado que se dictan en la Facultad de Ciencia Política y RR.II, son: Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Comunicación Social y Trabajo Social, de todas ellas han concurrido estudiantes a cursar el Seminario Optativo Curricular. También lo cursaron y aprobaron estudiantes de las carreras de Antropología (Facultad de Humanidades y Artes) y de Psicología (Facultad de Psicología).
- (3) La Cátedra Libre: *Saberes, creencias y luchas de los Pueblos Originarios*, fue aprobada a comienzos del ciclo académico 2009 y presentada en sociedad en setiembre del mismo año. Cuenta con un Consejo Asesor Indígena que cuenta con miembros representantes de nueve pueblos (qom, mocovi, charrúa, kolla, diaguita, quilmes, mapuche, rankulche y guaraní) y un Consejo Asesor Académico integrados por docentes investigadores de cuatro universidades nacionales y cuya presidencia honoraria la ejerce desde su creación Osvaldo Bayer.
- (4) Esto es posible porque el saber indígena si bien responde a esa herencia ancestral no se encuentra aferrado a un pasado que lo inmoviliza, por el contrario en la larga historia de dominación, en los sucesivos y variados conflictos por los que atravesaron y atraviesan, estos pueblos han ido reinventando sus saberes en la cotidiana confrontación con los otros, tomando incluso algunos elementos de saberes nuevos y ajenos eran considerados útiles para su 're-existencia'.
- (5) Como afirma Quijano Valencia (2000:6): "A la luz de este fenómeno, distinguimos como los procesos de resistencia permiten la permanencia y conservación de rastros, rostros y huellas múltiples que hoy manifiestan un proceso de una escritura borrada artificialmente, sobre la cual se edifica una sociedad polifónica y pluricultural. Dicho de otra forma, Latinoamérica se explica como un palimpsesto, entendido como un texto que leído puede comprenderse en su totalidad, pero que contiene en su interior otros textos, los cuales leídos son comprendidos, pero observados en sí mismos alcanza el sentido de totalidad o son textos en sí mismos coherentes, al punto de llegar a constituirse como complejos culturales".
- (6) Nuestra concepción de la vida democrática implica la promoción de la diversidad cultural , la equidad social y la participación generalizada de todos los pueblos en la reapropiación social de la naturaleza posibilitando de esta manera la construcción de identidades en las territorialidades entendidas como un lugar del ser y para ser.